
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Un águila nueva para la Argentina Olrog, C. C. 1956

Cita: Olrog, C. C. (1956) Un águila nueva para la Argentina. *Hornero* 010 (02) : 172-173

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

pero en ambas oportunidades, al abrirlo, la hembra escapaba inmediatamente; a partir del 18 y hasta la fecha en que los pichones lo abandonaron, no volví a hallar ningún otro adulto dentro del mismo, aunque pude verlos y oírlos en sus proximidades. — RUBÉN PLÓTNICK, *Buenos Aires, enero de 1956.*

UN ÁGUILA NUEVA PARA LA ARGENTINA

Invitado por el señor Gunnar Höy, visité la Facultad de Ciencias Naturales de Salta para revisar la colección de vertebrados de dicha institución. Fué una verdadera sorpresa encontrar un hermoso ejemplar del águila de Des Murs, *Oroaëtus isidori*, recientemente cazado en Valle Grande, Jujuy.

Esta especie forma, con varios otros géneros como *Harpyhaliaetus*, *Harpia*, *Morphnus* y *Spizaëtus* de Sudamérica y algunos otros del sur de Asia y de África, un grupo de rapaces sumamente poderosos y, después de la Harpía, el Águila de Des Murs es el ave de rapiña más fuerte de Sudamérica, especialmente caracterizada por sus patas enormes y uñas extremadamente desarrolladas. Es conocida en Colombia, el oeste de Venezuela, Ecuador y Bolivia, pero aparentemente es una especie muy escasa en las colecciones. Con respecto a sus costumbres se sabe poco. Es considerada como un águila de alta montaña, viviendo en las zonas boscosas entre 2000 y 3000 metros de altura. Según el doctor Carlos Lehmann (*Caldasia*, 2(9): 411-413, 1944) se alimenta principalmente de mamíferos, como comadrejas (*Didelphis*) y monos, pero también de aves como pavas del monte. El ejemplar mencionado en esta nota tenía en el estómago restos de una pava del monte (*Penelope*).

Para el mejor conocimiento de esta águila, que tal vez regularmente habite las montañas boscosas del noroeste del país, zona poco recorrida por los ornitólogos, doy una descripción del ejemplar.

***Oroaëtus isidori* (Des Murs)**

Falco Isidori Des Murs, *Rev. Zool.*, p. 175, 1845. - Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Material: Una hembra adulta, cazada en Valle Grande, departamento de Yuto, provincia de Jujuy, el 9 de agosto de 1954.

Coloración: Cabeza con una cresta de 103 mm de largo; garganta, cuello, dorso y rabadilla, negro lustroso, como también las plumas escapulares y las cubiertas del ala. Las primarias son parduseas con bases blancas y puntas negras; las secundarias parduseas con anchos bordes negros. Cola, gris arriba y blanca por abajo, con una banda negra muy angosta, tapada por las supra-caudales, y con una banda ancha terminal de color negro pardusco. Parte ventral del cuerpo, castaño rojizo con angostas líneas longitudinales negras; en los flancos, unas plumas largas negras; tarsos de color castaño rojizo más

claro, como también la parte ventral del ala; parte ventral de las primarias, blanco, con la punta negra, y unas manchas negras redondeadas en la base. Patas amarillas verdosas, pico negro con un "diente" en la mandíbula superior, iris amarillo.

Medidas (en milímetros): Largo total, 760; ala, 550; cola, 380; tarso, 119; uña posterior, 55; uña anterior, 36; uña interior, 47; uña exterior, 28; culmen, 52.

Observaciones: El Valle Grande de Jujuy está situado, en línea recta, a más o menos 150 Km de la frontera con Bolivia. Es interesante destacar que el cazador observó el águila en pareja, probablemente macho y hembra en época de nidificación. Por esto es muy posible que esta águila sea residente de la zona, formando una población austral en el noroeste argentino y quizás en el sur de Bolivia. De este país parece conocerse un solo ejemplar, inmaduro, coleccionado el 1° de julio de 1901 en Charuplaya, departamento de La Paz, a 1300 metros (Chubb, Ibis, 1919: 284). Naturalmente estos datos son escasos para formular una teoría sobre la mencionada población, pero vuelvo a repetir que las montañas boscosas salto-jujeñas son ornitológicamente muy poco conocidas.

Es muy notable que el cazador escribió en el rótulo, "águila poma", es decir que posiblemente sea tan conocida entre los indígenas que hasta posee un nombre vulgar.

En cuanto a los caracteres morfológicos y a la coloración, este ejemplar no corresponde exactamente a las descripciones de la bibliografía. El tamaño es considerablemente mayor con respecto al ala, cola y tarso (Swann, A monograph of the birds of prey, part. XI: 89, 1933), mientras que el pico es bastante más corto. Dugand (Rev. Acad. Colombiana Cienc., 4: 394, 1941) da como largo total para ambos sexos, 75-92 centímetros, lo que pareciera ser, si no error del autor, quizás de imprenta.

La coloración de este ejemplar es también distinta, generalmente más clara, hasta blanco en la parte ventral de las primarias y de la cola; además, los flancos no son negros, salvo algunas plumas, como tampoco los tarsos, que son castaños rojizos.

Si no se trata de caracteres individuales, este ejemplar puede representar una raza austral, todavía no conocida, lo que podría probarse con varios ejemplares más. Según informaciones del señor Höy, la hembra fué cazada al lado de su nido junto con el macho. Este último, por ignorancia de su valor científico, no fué conservado por el cazador. Estos datos, sin embargo, ponen de manifiesto que la especie nidifica en la Argentina y que su presencia no es accidental. — CLAÉS CH. OLRÖG, *Instituto Miguel Lillo, San Miguel de Tucumán, septiembre de 1955.*